

Código:

2

0

2

2

0

6

0

0

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**  
**ESTUDIOS GENERALES LETRAS**

**TRABAJO INDIVIDUAL**

Título: Él amaba al Hermano Mayor: La deshumanización del personaje Winston Smith de la novela 1984 de George Orwell según la teoría política de Arendt

Nombre: Geraldine Estefany Ramos Uzuriaga

Tipo de evaluación: Entrega final monografía

Curso: Investigación Académica

Horario: 686

Comisión: C

Profesor: María de los Ángeles Fernández

Jefe de Práctica: Valery Quezada

SEMESTRE 2023-1

|         |   |   |   |   |
|---------|---|---|---|---|
| Código: | 2 | 0 | 2 | 2 |
|---------|---|---|---|---|

|   |   |   |   |
|---|---|---|---|
| 0 | 6 | 0 | 0 |
|---|---|---|---|

## **Él amaba al Hermano Mayor: La deshumanización del personaje Winston Smith de la novela 1984 de George Orwell según la teoría política de Arendt**

Presentada como parte del curso Investigación Académica, EEGLL, PUCP

Nombre: Geraldine Estefany Ramos Uzuriaga

*Código 20220600*

*Horario de clase teórica y horario de práctica*

*Correo electrónico: [a20220600@pucp.edu.pe](mailto:a20220600@pucp.edu.pe)*

Julio 2023

## Resumen

El presente trabajo posee como objetivo analizar cómo se manifiesta la deshumanización de Winston Smith de la novela de 1984 según la teoría política de Arendt. Para ello, se plantea que esta transformación puede analizarse desde lo que Arendt sostiene sobre la condición humana y el totalitarismo. Dicha afirmación se demuestra en dos capítulos. En el primer capítulo, se analiza el intento de acciones revolucionarias en el protagonista mediante dos características de la condición humana. A partir de ello, se puede explicar, por un lado, la escritura de ideas revolucionarias en un diario como una representación de la singularidad. Por otro lado, se puede interpretar su relación con Julia, otra miembro del partido, como una relación humana esencial para la pluralidad. En el segundo capítulo, se analiza como la realización del mal del régimen totalitario afecta a Winston. En ese sentido, se evalúa, por un lado, la destrucción de la autonomía del personaje a causa de las tres muertes (legal, moral e individual). Por otro lado, a partir de esta destrucción, se analiza los efectos del mal radical y la banalidad del mal en la psicología del personaje. De esta manera, es posible concluir que el personaje atraviesa un proceso en el cual pierde por completo sus rasgos humanos. Eventualmente, él acepta la ideología del partido como resultado de esta transformación.

Palabras clave: Deshumanización, Totalitarismo, Condición Humana, Singularidad, Mal radical

## Tabla de contenido

|   |               |
|---|---------------|
| <b>Introducción .....</b>   | <b>- 5 -</b>  |
| <b>Capítulo 1. El intento de acciones revolucionarias como muestra de dos características arendtianas .....</b> | <b>- 7 -</b>  |
| <b>1.1 La escritura como representación simbólica de la singularidad.....</b>                                   | <b>- 7 -</b>  |
| <b>1.2 La relación humana esencial para la pluralidad .....</b>   | <b>- 11 -</b> |
| <b>Capítulo 2. Los efectos de la realización del mal del régimen totalitario.....</b>                           | <b>- 15 -</b> |
| <b>2.1 La destrucción de la autonomía de Winston a causa de las tres muertes -</b>                              | <b>15 -</b>   |
| <b>2.2 Los efectos del mal radical y banalidad del mal en la psicología del personaje.....</b>                  | <b>- 19 -</b> |
| <b>Conclusiones .....</b>   | <b>- 23 -</b> |

## Introducción

*1984* es una de las novelas distópicas más conocidas del mundo. Así, siguiendo los rasgos de este género, esta realiza una crítica a una problemática social y política (Rey 2023: 124). De esta manera, al plantear en la obra una proyección futurística de las características de una sociedad bajo el sistema totalitario, Orwell critica a estas formas de gobierno del siglo XX (como es el caso de la Alemania Nazi y la Unión Soviética de Stalin). Sin embargo, con el pasar del tiempo, se pudo notar que muchas de las formas de control que aplicaba el partido dirigido por el Hermano Mayor se evidencian en países de la actualidad (como es el caso de Corea del Norte). Por esta razón, aún se pueden ver casos de como en estos países se reprimen las libertades de las personas que viven bajo estos sistemas. Así, surgen las siguientes preguntas: ¿Qué impacto posee esta pérdida de libertad en el individuo? ¿Es posible seguir siendo humano en una sociedad que busca impedirlo? Ante esos cuestionamientos, en *1984*, el autor presenta al protagonista de la novela, Winston Smith, como alguien que busca rebelarse contra el Partido. De esta forma, a través de su involución, se presenciará lo que ocurre cuando una persona trata de desafiar el orden totalitario de esta manera.

La contribución principal de este trabajo radica en proponer un análisis crítico a la humanidad del individuo que vive bajo este régimen. Así, este trabajo difiere de las investigaciones previas de la novela que se enfocan en los métodos de control empleados para llevar a cabo el plan totalitario. Esto se debe al hecho de que este trabajo se centra en como esto afecta al individuo y lo transforma radicalmente. De esta manera, se planea analizar la deshumanización que atraviesa el protagonista a partir de la teoría política de Arendt. Por ello, se utiliza los conceptos teóricos que la filósofa alemana plantea sobre la condición humana y el totalitarismo. En un primer momento, se analiza la acción revolucionaria del personaje a partir de características que son imprescindibles para el ser humano. En un segundo momento, se analiza como la realización del mal del régimen totalitario en el sujeto repercute en su humanidad.

Para explicar esta hipótesis, este trabajo de investigación se divide en dos capítulos. En la primera parte, se analiza las acciones de Winston quien, en un contexto totalitario, intenta realizar actos de resistencia desde las dos características arendtianas sobre la condición humana. Por ello, se explica como la singularidad es representada en el protagonista al registrar en su diario pensamientos antipartidarios. Además, se interpreta la relación de Winston con una compañera de trabajo como un símbolo de la relación humana imprescindible para la pluralidad. En la segunda parte, se analiza como la ejecución del mal

|         |   |   |   |   |
|---------|---|---|---|---|
| Código: | 2 | 0 | 2 | 2 |
|---------|---|---|---|---|

|   |   |   |   |
|---|---|---|---|
| 0 | 6 | 0 | 0 |
|---|---|---|---|

totalitario repercute en Winston. De esta manera, se evalúa la erradicación de la autonomía del personaje a causa de la idea arendtiana de las tres muertes (legal, moral e individual). Asimismo, se analiza las consecuencias psicológicas que el protagonista obtuvo desde los efectos del mal radical y la banalidad del mal.

Para realizar este análisis, es fundamental el uso de diversos textos que ayudaron a definir las ideas clave del trabajo. En el primer capítulo, *La condición humana* de Arendt permite comprender los conceptos de singularidad y pluralidad, esenciales características del ser humano. Además, aborda la concepción arendtiana sobre la *vita activa*, en el cual se resalta la importancia de la acción para desarrollar nuevos acontecimientos. Asimismo, esto se complementa con el artículo de Vargas, “El concepto de acción política en el pensamiento de Hannah Arendt”. Con ese trabajo, se presenta las dimensiones de relaciones interpersonales útiles para los vínculos dentro de la pluralidad. En el segundo capítulo, el libro de Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*, propicia un mayor entendimiento sobre los totalitarismos como formas de gobierno en los que se erradica la capacidad de acción individual. Adicionalmente, el artículo de Di pego, “Las concepciones del mal en la obra de Hannah Arendt: Crítica de la modernidad y retorno a la filosofía”, permite conocer las percepciones de Arendt sobre el mal.

## Capítulo 1

### **El intento de acciones revolucionarias como muestra de dos características arendtianas**

En el primer capítulo, se analizarán las acciones de Winston Smith quien, en un contexto totalitario, intenta realizar actos de resistencia ante el abuso de poder del régimen. Esto es debido a que, en los totalitarismos, se pierden los criterios que permiten marcar los parámetros de lo bueno y lo malo. Según lo que Arendt sostiene, estos sistemas eran conocidos por justificar sus crímenes bajo el fundamento de que lo justo era lo que era favorable para la ideología (1998: 249). Como resultado, las personas que viven en ellos olvidan los criterios confiables para juzgar lo justo de lo injusto. Por ello, para salir de esta crisis, el sujeto debe intentar establecer nuevos parámetros, en otras palabras, nuevos comienzos que lo definan como persona, a través de la acción humana. En ese sentido, según lo planteado por Chaparro, solo con la acción el ser humano podrá encaminarse al ejercicio de un mundo libre acorde a sus propósitos (2015: 41). De esta manera, el intento de acciones revolucionarias de Winston se puede dividir acorde a dos características de la condición humana, la singularidad y la pluralidad. En primer lugar, se explicará cómo la escritura de ideas revolucionarias de Winston en un diario es una representación simbólica de su singularidad. De este modo, él manifiesta sus pensamientos sobre el régimen y cómo debe llevarse a cabo la revolución, incluso aceptando las graves consecuencias de este acto. En segundo lugar, se interpretará su relación con Julia, otra miembro del Partido, como un símbolo de la relación humana esencial para la pluralidad. De esta manera, a partir de esta relación, ellos podrán realizar acciones en conjunto contra el sistema.

#### **1.1 La escritura como representación simbólica de la singularidad**

En este subcapítulo, se explicará como la singularidad, una de las características arendtianas fundamentales de la condición humana, es representada en el personaje de Winston al escribir en su diario ideas revolucionarias. Para lograr ello, se debe comprender primero el significado de singularidad y su importancia en la vida del individuo. La singularidad es lo que define al ser humano, su capacidad para realizar acciones únicas y espontáneas. De acuerdo a lo explicado por Arendt, con la acción, el ser humano es capaz de demostrar su singularidad y esperar de él lo inesperado (2003: 202). En ese sentido, lo que caracteriza al ser humano es su capacidad de realizar acciones inesperadas que, a su vez, forjen su identidad individual. No obstante, es pertinente aclarar que el contexto en

donde ocurren los eventos de la obra es un Estado totalitario. Por este motivo, en 1984, el Partido, liderado por el Hermano Mayor, regula de manera drástica las acciones de los individuos. En consecuencia, se elimina la capacidad de libre acción en la esfera pública que impide expresar la singularidad de cada individuo. Por esta razón, Winston no podrá demostrar libremente su singularidad. Por lo tanto, él intentará recurrir de manera clandestina a la redacción de un diario, un medio que permite expresar su unicidad, para enunciar las ideas que posee contra el régimen.

De esta manera, es importante precisar como el protagonista pasó de la *vita contemplativa* (el pensamiento y juicio) a la *vita activa* (las actividades humanas). Según lo que sostienen Patierno y Crisorio, lo que satisface las necesidades del hombre moderno es la realización de actividades, algo que la *vita contemplativa* es incapaz de complacer (2016: 2-3). En ese sentido, se refuerza la importancia de la *vita activa* sobre la *vita contemplativa*, puesto que es a través de ella en el cual el ser humano se siente realizado. En la *vita activa*, existen tres actividades fundamentales: labor, trabajo y acción. Según afirma Arendt, la labor es el proceso biológico con el cual el individuo se mantiene con vida, el trabajo es la construcción del mundo artificial en el cual el sujeto vive para protegerse de la naturaleza y la acción, la actividad exclusiva del ser humano, es la capacidad espontánea de generar cosas novedosas (2003: 21-22). En ese sentido, Winston busca exponer sus opiniones al mundo, ya que no puede mantener más esas ideas solo en el espacio contemplativo, él, como ser humano, necesita manifestarlas para sentirse pleno. Para llevar a cabo ello, él utilizará la actividad humana de hacer lo improbable: la acción y esto lo efectuará al escribir en un diario sus ideas revolucionarias contra el régimen. Como él mismo explica al momento que intenta darse valor para redactar: "Escribir sería fácil. Lo único que tenía que hacer era trasladar al papel el interminable e inquieto monólogo que llevaba años literalmente rondándole por la cabeza" (Orwell 2021: 15). Esta decisión es importante, ya que demuestra las intenciones de Winston por evitar formar parte de la masa totalitaria a demostrar su unicidad, presentando su postura sobre el sistema.

De esta forma, cuando el sujeto escribe, pasa manifestar sus pensamientos en acciones, en otras palabras, demuestra su particularidad. El extracto que ilustra mejor este momento es la escena en la que Winston materializa por primera vez sus pensamientos y se posiciona en contra de los ideales del Partido.

La pluma se había deslizado voluptuosa sobre el suave papel y había escrito con letra clara y mayúscula, una y otra vez, hasta llenar media página:



ABAJO EL HERMANO MAYOR

ABAJO EL HERMANO MAYOR

ABAJO EL HERMANO MAYOR

ABAJO EL HERMANO MAYOR

ABAJO EL HERMANO MAYOR (Orwell 2021: 25).

El Hermano Mayor, además de ser el líder, es el símbolo del Partido. Su rostro es exhibido en todas las calles y casas de Londres. Esto significa que, al escribir esa frase, el protagonista no solo expresa su odio a su líder, sino que lo expresa a todo lo que el sistema representa. Asimismo, esta frase es una oposición directa al slogan que acompaña a los carteles de la figura del líder: “El Hermano Mayor vela por ti” (Orwell 2021: 9). Winston no se siente resguardado por el régimen y es a través de este acto en el que expresa la acción humana, tanto en el sentido de praxis (acto transformador) como de discurso (brindar su punto de vista sobre el sistema en él que vive) (Chirino 2022: 82). En este aspecto, la acción, por más mínima que sea, genera algo nuevo y, a su vez, algo imprevisible. Por ende, este inesperado acto, incluso para Winston que “descubrió que, mientras recordaba, había seguido escribiendo como impulsado por un acto automático” (Orwell 2021: 25), es una muestra de cómo la acción humana espontánea representa el subconsciente del individuo y demuestra su singularidad.

A partir de este primer momento en el que expone sus ideas, él continúa con la escritura de su diario en el cual el lector puede evidenciar con mayor claridad las ideas distintivas que definen su reflexión política. En ese sentido, él reafirma su rechazo al régimen: “Si queda alguna esperanza —escribió Winston—, está en los proles” (Orwell 2021: 79). Los proles representan a la clase baja de la sociedad que constituye la mayor parte de la población del Superestado de Oceanía. De esta manera, el protagonista refuerza su odio al régimen. Además, se evidencia que Winston no solo escribe ideas en contra del Partido, sino que redacta cómo debería llevarse a cabo esta revolución, como se aprecia en este extracto: “En cambio, los proles, si pudieran ser conscientes de su fuerza, no tendrían necesidad de conspirar. Bastaría que se encabritaran como un caballo que se sacude las moscas” (Orwell 2021: 79). A partir de lo expresado, se evidencia que los deseos de Winston se asocian con lo planteado por Chaparro. Según él, únicamente son necesarias las acciones y los sentimientos de resistencia de los sujetos para formar actores públicos que lideren movimientos sociales de resistencia contra el abuso del poder por parte de los gobiernos, como en el caso de uno totalitario (2015: 50). Por tal motivo, Winston se enfoca en la esperanza de que los proles algún día se rebelen, dado que, al ser un gran conjunto de individuos, podrían elaborar un movimiento social con mayor impacto que puedan generar

acciones que cambien el curso de la historia, como la destitución del régimen. Por consiguiente, se podría vivir en un mundo en el cual todos los sujetos podrían manifestar su unicidad con los otros.

De acuerdo con lo anterior, el acto de escribir genera que Winston manifieste su unicidad dentro del sistema en el que vive. Sin embargo, como se explicó anteriormente, esto se debe realizar de manera oculta debido a que este acto representa un peligro. Según lo explicado por Arendt, la iniciativa creativa e intelectual son perjudiciales para el totalitarismo. El dominio total prohíbe la acción independiente en cualquier área o en cualquier comportamiento que no sea completamente predecible (1998: 278). En ese sentido, expresar pensamientos en contra del Partido a través de cualquier medio, dentro de un régimen totalitario, es considerado como un crimen grave. En la sociedad de 1984, el pensar ideas contra el régimen es llamado crimental (Crimen mental). Es necesario explicar que una vez que se comete este crimen, no hay forma de evitar el castigo que conlleva infringir las normas. Según Winston, “El crimental no podía ocultarse eternamente. Podrías disimular un tiempo, incluso unos años, pero antes o después acababan descubriéndote” (Orwell 2021: 26). Por esta razón, él es consciente que escribir estos pensamientos antipartidarios conllevará a que reciba una sanción. Sin embargo, incluso conociendo las consecuencias de sus actos, él continúa con la redacción de su diario. Un extracto que evidencia ello es el siguiente: “Por un instante, lo dominó una especie de histeria. Empezó a escribir con una letra descuidada y apresurada: me matarán no me importa me pegarán un tiro en la nuca me da igual abajo el hermano mayor siempre disparan en la nuca no me importa abajo el hermano mayor...” (Orwell 2021: 26). De esta manera, él acepta el crimen que cometió. Asimismo, se evidencia la magnitud de su odio al régimen, lo suficiente como para que él decida continuar con su diario, incluso si eso genera que reciba un castigo mayor.

Del mismo modo, con el extracto anterior, el personaje ejemplifica la opresión que sienten los individuos dentro de la sociedad totalitaria. Como se explicó anteriormente, el Estado totalitario solo considera necesario seguir la ideología, incluso si eso significa el despojo de la capacidad que define a los seres que lo conforman. Acorde a lo planteado por Patierno y Crisorio, lo malévolo del totalitarismo es que suprime al hombre a nada más que un animal, haciéndolo incapaz de reconocer en él ningún aspecto único de la condición humana (2016: 5). En ese sentido, el hecho que Winston acepte su muerte es porque considera inhumano continuar viviendo en esas condiciones agobiantes. Él prefiere demostrar su humanidad en el corto plazo de vida que le queda a seguir en una sociedad donde no se aprecia su valor singular como individuo. Cómo él explica en el segundo capítulo de la primera parte: “Ahora

que se había reconocido como un muerto, seguir con vida el mayor tiempo posible se convirtió en algo crucial” (Orwell 2021: 36). Por ello, esta es la razón por la que Winston, a partir de ahora, está más dispuesto a realizar actos contra el Partido, como lo es escribir un diario que sirve para expresar sus ideas en contra del régimen y, a su vez, preservar la esperanza de que el futuro será diferente. Cómo se puede evidenciar en el siguiente caso:

Volvió a la mesa, mojó la pluma en el tintero y escribió:

Al futuro o al pasado, a un tiempo en el que el pensamiento sea libre, en el que los hombres sean diferentes unos de otros y no vivan solos... a un tiempo en que la verdad exista y lo que se haga no se pueda deshacer.

Desde la época de la uniformidad, desde la época de la soledad, desde la época del Hermano Mayor, desde la época del doblepiensa... ¡saludos! (Orwell 2021: 35-36)

A partir del pasaje de la novela, si Winston desea un mundo libre, no solo necesita plantear sus pensamientos en contra al régimen o sobre cómo debería llevarse a cabo, sino que debe comunicarlo con otros y, a su vez, esto se dará en la pluralidad.

## 1.2 La relación humana esencial para la pluralidad

En este subcapítulo, se interpretará la relación que Winston posee con Julia, una compañera de trabajo, como un símbolo de la relación humana esencial para la pluralidad. En ese sentido, se debe comprender la pluralidad cómo el espacio en el cual conviven los unos con los otros, quienes son diversos a uno. Según afirma Aliaga, al ser un espacio compartido con otros, es un sitio común en el que es factible que los seres humanos manifiesten su unicidad al entablar redes de relaciones (2011: 37). En ese sentido, las relaciones son necesarias en la pluralidad, puesto que se acepta la igualdad de acción de los otros y, sin ellas, no se podría dar la oportunidad al individuo para presentarse y demostrar su unicidad. Por ello, Winston, luego de manifestar su singularidad al mundo mediante la escritura, aceptará formar vínculos con otras personas que, aunque cada uno sea único, posean la misma búsqueda de espacios libres de convivencia.

De esta manera, es de vital importancia que el individuo forme vínculos con los otros. Esta aceptación de la necesidad de convivir surge al entender que el mundo no lo habita el ser humano, en singular, sino los seres humanos, en plural. Esto es debido a que, afirmar que existe la pluralidad como condición humana es confirmar la realidad de múltiples seres humanos que necesitan formar lazos con los otros. Según Bentacour, la pluralidad ayuda a comprender que el sujeto no puede vivir solo y que depende del otro para pensar en decisiones duraderas (2019: 64). Por esta razón, en el espacio de convivencia, es

imprescindible la interacción con los demás para dialogar, pensar e innovar. En tal sentido, Winston, cómo ser humano, posee esa necesidad de establecer lazos con otras personas con las que pueda dialogar y llevar a cabo acciones. Esto se evidencia en los casos en los cuales él analiza las expresiones a las personas de su entorno para inferir quienes podrían pertenecer a la Hermandad<sup>1</sup> y con los cuales pueda compartir sus ideas: “Por un momento cruzó la mirada con O’Brien [...]. Por una fracción de segundo, sus ojos se encontraron y Winston supo –¡sí, supo! – que O’Brien pensaba lo mismo que él [...]. Tal vez los rumores de que una inmensa conspiración clandestina fuesen ciertos después de todo, ¡puede que la Hermandad existiera realmente!” (Orwell 2021: 24-25). De esta forma, se refuerza la extrema búsqueda de interactuar con otros que Winston realiza a causa de su necesidad de formar vínculos, incluso al grado de sospechar de gestos muy sutiles de los demás. Como resultado, es previsible que él acepte encontrarse con otras personas si considera que comparten sus puntos de vista.

No obstante, a partir de lo mencionado anteriormente, no basta que esta búsqueda permanezca en un deseo, sino que necesita manifestarse en actos. Así, los agentes deben permitir poder ser visibles por el otro para probar su existencia (Chirino 2022: 80). En ese sentido, si el individuo requiere del contacto con el otro, debe arriesgarse y entablar vínculos. El pasaje que mejor ejemplifica este punto es la primera interacción entre el protagonista y Julia: “A Winston le había costado un gran esfuerzo ocultar su sorpresa, porque en los dos o tres segundos en que había ayudado a levantarse a la chica ella le había deslizado algo en la mano [...]. Era un trozo de papel doblado en forma de cuadrado [...]. Lo alisó. En él estaba escrito con letra grande e informe: «Te quiero»” (Orwell 2021: 118-119). De esta forma, se evidencia el deseo de relacionarse con el otro esencial para la condición humana y que no solo es algo experimentado por el protagonista, sino que los demás también lo sienten, como Julia. Asimismo, la frase escogida para llevar a cabo este mensaje incita a un tipo de relación diversa a lo que es permitido por el Partido, ya que, uno de los objetivos del régimen es evitar la expresión de cariño al otro. De esta manera, se plantea que el Hermano Mayor es la única persona a la que se puede amar (Orwell 2021: 75). Esto significa que Julia decidió poner en riesgo su vida con tal de evadir ese sentimiento de soledad y, al igual que Winston, inferir las ideas antipartidarias de la otra persona a partir de un análisis minucioso de sus gestos. En ese sentido, esto se relaciona a lo que plantea Vargas como parte de una de las dos dimensiones de relaciones interpersonales dentro de la pluralidad, entablar relaciones con el fin de lograr un objetivo (2009: 94). En este caso, el objetivo detrás del encuentro de ambos es satisfacer la

---

<sup>1</sup> Grupo de resistencia que se opone al régimen

necesidad fundamental de relacionarse con los otros y, de este modo, sentir que siguen siendo humanos. Por ende, se plantea que: “Al ver las palabras «Te quiero»” su deseo de continuar con vida había aumentado” (Orwell 2021: 121).

De este modo, el fragmento anterior es el punto de partida para llevar a cabo nuevos encuentros que permitan que el otro conozca ese conjunto de acciones que forma parte de la identidad de uno. Esto se debe a que, en este espacio, no están sometidos a la idea de ser iguales para formar parte de la masa totalitaria, ellos pueden mostrar su singularidad al otro sin impedimentos. De este modo, se cumple la segunda dimensión de relaciones interpersonales que plantea Vargas, establecer conexiones interpersonales a partir de mostrar la unicidad al otro (2009: 94). De esta forma, ellos intentarán presentarse como realmente son, y a su vez, expresar su humanidad en convivencia con el otro. Incluso si eso significa recurrir a métodos poco convencionales de interacción, como se evidencia en el extracto del tercer capítulo de la segunda parte: “Mientras deambulaban por las aceras abarrotadas, nunca a la misma altura y sin mirarse jamás, sostenían curiosas conversaciones intermitentes [...], se callaban de pronto al ver acercarse a alguien con el uniforme del partido o ante la proximidad de una telepantalla [...], luego se interrumpían bruscamente al separarse en el lugar convenido y continuaba casi sin introducción al día siguiente” (Orwell 2021: 140). De esta manera, a pesar de la inusual forma como lo llevan a cabo, la convivencia con los otros permite la cualidad esencial de los seres humanos: estar en un espacio de constante proceso de descubrir quién es la otra persona y aceptar la espontaneidad de sus acciones.

A partir del conocimiento mutuo, ellos podrán realizar actos en conjunto en contra del régimen. El acto sexual es el método por el cual ellos protestaran en contra del sistema y esto se demuestra con la escena en la cual Julia le confiesa a Winston que tuvo relaciones con varios miembros del partido:

– Escucha. Con cuantos más hombres hayas estado, tanto mejor. ¿Lo entiendes?

– Sí, perfectamente.

[...]

–¿Te gusta hacerlo? No quiero decir conmigo, sino a hacerlo.

– Me encanta

Era más de lo que necesitaba oír. [...] Su abrazo había sido una batalla; su clímax, una victoria. Era un golpe contra el partido. Un acto político (Orwell 2021: 138-139).

El partido necesita que el único sentimiento que se pueda poseer es la admiración al Hermano Mayor. Para lograr ello, según explica Bentacour, el Estado totalitario acudirá a

establecer reglas que busquen aprisionar la vida humana (2019: 65). Entre esas reglas, se encuentra la prohibición de la actividad sexual. Por ello, en la novela, el Partido utiliza la privación de relaciones sexuales como instrumento para incentivar la lealtad al régimen. Cómo se plantea en el siguiente extracto: “la privación sexual conducía a la histeria, y eso era muy deseable porque podía transformarse en ardor guerrero y adoración al líder” (Orwell 2021: 145). Esto quiere expresar que las acciones que Winston y Julia realizan es un ataque directo a los planes del partido para someterlos. Al sentirse complacidos por la actividad sexual, no será necesario liberar esos mediante la admiración al Partido. Debido a ello, Winston lo llama un “acto político”, ya que, si bien es una acción que se da en la intimidad, se relaciona directamente a la lucha contra el poder que él desea ejecutar.

De la misma forma, con base en el extracto anterior, otra razón de la alegría que el protagonista siente ante la declaración de Julia se debe a la existencia de otras personas que trasgreden estas leyes establecidas por el régimen. Según afirma Aliaga, el Totalitarismo busca privar toda relación que refuerce los vínculos sociales (2011: 53). De esta manera, no deberían existir individuos que busquen estos lazos en este sistema. Sin embargo, se puede apreciar la existencia de sujetos quienes tampoco están conformes con lo establecido. Así, esto contribuye a reforzar la idea de que Winston y Julia no son los únicos en contra del partido, sino que existen más personas que desean entablar vínculos con otros mediante las relaciones sexuales. Del mismo modo, ya no forman parte del plan del Partido sobre la contención de las pasiones de los individuos para que adoren al régimen. En ese sentido, ellos también realizan una protesta en contra a la opresión del sistema. Por ello, aumentaría la posibilidad de la formación de un movimiento social que pueda realizar actos en conjunto en contra del régimen y un espacio clandestino en el cual se manifiesta la pluralidad.

En síntesis, en el primer capítulo, se realizó un análisis de los intentos de acciones de resistencia desde las dos características arendtianas sobre la condición humana. De esta forma, se explicó la redacción de un diario como una representación de la singularidad y se interpretó el mantener relaciones con los demás como un símbolo de la necesidad de entablar vínculos en la pluralidad. Si bien estos actos, en la sociedad contemporánea, son acciones cotidianas, en el Estado totalitario significan delitos que deben ser sancionados. De este modo, en la búsqueda por demostrar su humanidad ante el sistema opresivo, Winston se condenó a graves consecuencias que ocasionarán el despojo de su condición humana. En ese sentido, el siguiente capítulo abordará los efectos de la realización del mal del régimen totalitario.

## Capítulo 2

### Los efectos de la realización del mal del régimen totalitario

En el segundo capítulo, se analizará cómo la realización del mal totalitario afecta a Winston. Para el totalitarismo, no existen sujetos singulares que interactúen entre sí, sino masas que deben seguir la ideología. De acuerdo con Sánchez, con la formación de masas, el Estado totalitario busca despojar a los sujetos toda la posibilidad de actuar individualmente y, a su vez, anular la capacidad de existencia política pública (2013: 496). Para lograr ello, se posee como objetivo utilizar el terror para realizar actos malvados con el fin de controlar completamente a los individuos. De esta manera, se intenta imponer una verdad absoluta a través de medios violentos. En ese sentido, como Comesaña y Reyes sostienen, la violencia y su potencial destructivo serán recursos que el totalitarismo empleará para ejecutar la realización del mal al individuo (2007: 9). Por esta razón, cuando Winston es capturado por la Policía del Pensamiento, él pasa por un violento proceso de transformación en el Ministerio del Amor, encargado de convertir a los disidentes en leales seguidores del Hermano Mayor. De esta manera, los efectos de esta realización del mal por parte del régimen totalitario hacia el protagonista tomarán en cuenta dos aspectos. Por un lado, se evaluará la destrucción de la autonomía de Winston a causa de las tres muertes. Por otro lado, se analizarán los efectos del mal radical y la banalidad del mal en la psicología del personaje.

#### 2.1 La destrucción de la autonomía de Winston a causa de las tres muertes

En este subcapítulo, se evaluará la destrucción de la autonomía del personaje a causa del concepto arendtiano de las tres muertes (legal, moral e individual). Esto se debe a que el Estado totalitario busca el control absoluto de sus individuos. Así, la deshumanización, como lo plantea Arendt, sirve para demostrar que el totalitarismo es capaz de todo para adoctrinar al sujeto (1998: 351-352). De esta forma, se evidencia el poder que posee el Estado totalitario para llevar a cabo actos crueles con el objetivo de que sus individuos eviten ir en contra de la ideología. En la sociedad de 1984, existen castigos para las personas que quebrantan las leyes, como se evidencia con la existencia de trabajo en campos forzados. No obstante, Winston cometió un crímen con tan solo pensar ideas en contra del partido. Como anteriormente se mencionó, este es el delito máximo que conlleva a una pena más severa, incluso una más lenta que la muerte inmediata. De este modo, el Partido no solamente castiga a Winston por ser alguien que quebrantó las reglas, sino que

es torturado por intentar rebelarse contra el régimen. En ese sentido, se busca suprimir incluso cualquier concepción de esa idea revolucionaria que él posea.

De igual manera, es importante mencionar que otra razón por la cual se emplea este proceso de tortura a los rebeldes contra el sistema es para evitar la existencia de mártires. De esta manera, no habrá posibilidades de que otras personas rememoren sus actos. Para ello, el totalitarismo utilizará todas las herramientas a su disposición para evitar la aparición de personas que creen una oposición política (Comesaña y Reyes 2007: 11). De este modo, el rebelde no debe morir por defender sus ideales, sino que debe morir aceptando las ideas del régimen. Así, al matar a Winston en estas tres dimensiones, el Partido se asegura de que él presente una total lealtad a la ley natural y sirva como ejemplo para otros individuos. Como lo explica O'Brien<sup>2</sup> a Winston: “Lo primero que tienes que entender es que aquí no hay sitio para mártires [...]. No permitimos que los muertos se alcen contra nosotros [...], conquistamos el interior de sus mentes y los reformamos” (Orwell 2021: 268-270). Por ello, con estos actos, el Partido busca que Winston acepte que no hay probabilidades de que exista un movimiento social que pueda lograr un cambio en la sociedad. Este proceso de aceptación implica torturarlo hasta que le resulte imposible reconocer su propio valor singular en un espacio con personas diversas a él. En otras palabras, ser incapaz de reconocer su condición humana.

En primer lugar, la primera muerte que inicia con este proceso de deshumanización en Winston es la legal. En esta muerte, se extermina la capacidad de la persona para ser reconocida dentro del orden jurídico. Según lo afirmado por Vargas, la muerte legal significa la pérdida tanto de la protección estatal como la capacidad de poseer derechos (2011: 119). De este modo, al eliminar la ciudadanía del sujeto, no existe ley que pueda reconocerlo como persona. En tal sentido, Winston experimentará esta muerte cuando, junto a Julia, es capturado por la policía del pensamiento, como se evidencia en el siguiente extracto:

– [...] Quedaos exactamente donde estáis. No hagáis el menor movimiento hasta que se os ordene.

“¡Había empezado, había empezado por fin! No podían hacer nada, solo mirarse a los ojos. Ni siquiera se les ocurrió huir para salvar la vida, salir de aquella casa antes de que fuese demasiado tarde. Les pareció inconcebible desobedecer a la voz férrea de la pared” (Orwell 2021: 234-235).

---

<sup>2</sup> Un miembro del Partido Interior que engaña a Winston haciéndole creer que es miembro de la Hermandad para, posteriormente, capturarlo y torturarlo en el Ministerio del Amor.



Como se planteó anteriormente, Winston anticipa que en algún momento sufrirá esta muerte desde el comienzo de la redacción de su diario. Incluso, durante el transcurso de la segunda parte de la novela, él ha presenciado como un compañero de trabajo suyo desapareció luego de hablar con claridad sobre los objetivos crueles del partido. De esta manera, él es consciente de que, a partir de este punto, no hay derechos que lo protejan ni hay escapatoria para evitarlo. No se plantea huir, debido a que no hay lugar donde esconderse y reconoce que ya no existe para la sociedad. En la sociedad de 1984, este evento es conocido como “vaporización”, dejar de ser visible para el resto de ciudadanos. De acuerdo con lo que Winston señala al inicio de la novela: “Tu nombre se eliminaba de los archivos, borraban hasta la última referencia a cualquier cosa que hubieras hecho, tu antigua existencia se negaba y luego caía en el olvido” (Orwell 2021: 26). Por lo tanto, al desaparecer del ámbito jurídico, contribuye a que pueda ser sometido a los tratos injustos y violentos en el Ministerio del Amor.

En segundo lugar, la siguiente etapa que experimenta el protagonista es el asesinato de la persona moral. Esto significa la supresión de la capacidad del individuo para tomar decisiones morales, solo se permite mentir y acusar. De acuerdo con Di pego, esta muerte se logra al corromper toda forma de compasión humana a través del uso de técnicas para que solo se puedan tomar acciones moralmente erróneas (2007: 91). En este sentido, ya no se decide entre el bien el mal. Por lo tanto, toda decisión conlleva a cometer el mal o sufrir el mal. Un pasaje que ejemplifica la capacidad del Partido para llevar a cabo este tipo de muerte es en la tercera parte de la novela. En esta parte, Winston, junto con otras personas condenadas, presencia como una persona implora desesperadamente a los guardias de seguridad para que no sea llevado a la sala de tortura: “– ¡Hazme lo que quieras! – chilló– [...] ¿Hay alguien más a quien queráis que delate? Dime quién es y os diré todo. No me importa quién sea [...]. Tengo mujer y tres hijos. El mayor aún no ha cumplido los seis años. Cortadles el cuello ante mis ojos y no os diré nada. ¡Pero no me llevéis a la habitación 101!” (Orwell 2021: 252). A partir de ello, Winston y el lector pueden presenciar como este tipo de muerte posee como única alternativa cometer actos morales cuestionables. A su vez, esto sirve de preámbulo para que el protagonista presencie como el régimen totalitario puede corromper al individuo. En el caso de Winston, esta muerte se evidencia cuando debe confesar crímenes que no cometió y culpar a otras personas para evitar más torturas físicas:

Había perdido de tal manera el dominio de sí mismo que se había puesto a gritar pidiendo clemencia antes incluso de que empezara la paliza, le había bastado con ver un puño cerrado y a punto de pegarle para confesar toda suerte de crímenes, reales e imaginarios [...]. Había

confesado haber asesinado a prominentes miembros del Partido [...], malversado fondos públicos [...]. Lo más fácil era confesarlo todo e implicar a todo el mundo (Orwell 2021: 256-258).

En este momento, al igual que el otro presidiario, al estar en una condición extrema, cualquier decisión conlleva al mal. Esto implica que Winston se atribuya actos morales negativos, tales como matar, malversar fondos e involucrar a cualquier persona de cometer crímenes en contra del partido con tal de salvarse, como él mismo menciona: “No importaba a quien acusaba, se había convertido en una boca que denunciaba y una mano que firmaba todo lo que le pedían” (Orwell 2021: 257). Asimismo, en el caso de estos crímenes que acepto como suyos, él ya no puede cuestionarse sobre aceptarlos o no, solo queda catalogar estas acciones como propias. En este sentido, el protagonista experimenta una muerte en la cual ya no existe como persona moral, cualquier acción que realice resultará en que cometa una atrocidad.

En tercer lugar, a partir de la muerte legal y moral, se presenta la última muerte y la más radical: la muerte de la individualidad. En este caso, se elimina la capacidad que define al ser humano y que lo hace único, la capacidad de la acción espontánea. Según afirma Arendt, cuando se destruye tanto la espontaneidad como la unicidad, todo lo que queda son marionetas fantasmales con cara de aspecto humano, las cuales reaccionan con total certeza incluso cuando están a punto de morir (1998: 365). Como se planteó en el primer capítulo, el sujeto se caracteriza por ser capaz de realizar una acción libre y espontánea. De esta forma, al exterminar esa habilidad del ser humano de ejecutar lo nuevo, significa eliminar la humanidad en el individuo. En el caso de Winston, la destrucción de su singularidad se presenta a través de la tortura final al que es sometido. No obstante, para comprender mejor ese fragmento, es necesario plantear la escena en la cual, antes de la detención, Winston y Julia conversan sobre lo que les pasará una vez que sean capturados:

–[...] Lo más importante es que no nos traicionemos, aunque eso tampoco suponga la menor diferencia.

–Si te refieres a confesar – dijo ella– [...] Es inevitable. Te torturan.

–No me refería a confesar. La confesión no es una traición. Lo que hagas o digas carece de importancia: lo único que importa son los sentimientos. Si lograsen que dejara de quererte eso sería una auténtica traición (Orwell 2021: 180).

Esta escena es una demostración de la condición humana de Winston, el acto de poder amar a Julia y formar vínculos con ella. Es por ello que él considera que no se deben traicionar, ya que, de esta manera, perderían ese rasgo humano singular que los caracteriza y que simboliza una acción contra el partido. Como él mismo plantea: “Si

seguimos sintiendo que vale la pena seguir siendo humanos, incluso aunque no sirva de nada, les habremos derrotado” (Orwell 2021: 180). A partir de lo anteriormente sostenido, se demuestra que Winston tratará de evitar que el cariño que posee por Julia sea suprimido. No obstante, esto se verá comprometido cuando, en la habitación 101, O'Brien le coloque una jaula con dos compartimientos. En el segundo compartimiento, está presente su peor miedo: Las ratas. Como se logra evidenciar en el siguiente pasaje:

— [O'Brien] Cuando accione este otro resorte [...], estos bichos hambrientos [...] saltarán hacia tu cara y empezarán a mordisquearla.

[...] Por un instante, Winston se convirtió en un animal que chillaba enloquecido [...]. Había comprendido de repente que solo había una persona a quien pudiera transferir su castigo [...]. Empezó a gritar frenéticamente una y otra vez:

— [Winston] ¡Hacédsele a Julia! ¡Hacédsele a Julia! ¡A Julia! ¡A mí no! Me da igual lo que le hagáis. Arrancadle la cara, despellejadla. ¡A mí no! ¡A Julia! ¡A mí no! (Orwell 2021: 303).

De esta forma, se elimina de Winston toda esperanza de poder preservar su singularidad y su afecto por Julia. En ese sentido, todas las muertes están vinculadas en tanto se necesita de una para llevar a cabo la otra. Por ello, una vez ejecutada esta última muerte, se exterminó completamente la posibilidad de manifestar en su acción su humanidad. Según sostiene Di Pego, solo finalizada esta muerte, es posible que el ser humano se convierta en un sujeto superfluo, un individuo que fue dominado en su totalidad (2007: 92). A partir de lo expresado, se manifiesta que el protagonista fue despojado de esa característica que hace especiales a los seres humanos; como resultado, se ha convertido en un ser deshumanizado.

En este momento, luego de esta sucesión de muertes, se completa la destrucción de la autonomía de Winston. Esto ocasiona que reconozca finalmente la legitimidad del gobierno y demuestre una lealtad genuina al régimen. En ese sentido, es importante analizar el estado actual de Winston; en otras palabras, profundizar las consecuencias psicológicas de las repercusiones de esta ejecución del mal en él.

## **2.2 Los efectos del mal radical y banalidad del mal en la psicología del personaje**

En este subcapítulo, se analizará las consecuencias psicológicas que Winston obtuvo a partir de los efectos del mal radical y la banalidad del mal. En tal aspecto, se debe entender que el protagonista quedó condicionado a solo responder a reacciones de conducta básica, ya que no hay capacidad de acción espontánea. Según lo afirmado por López, después de que el individuo quede reducido a nada, tanto físicamente como mentalmente, la persona no

puede volver a su estado anterior (2015: 106). Esto refuerza la idea de que la situación del protagonista es una de no retorno en el cual él muere incluso antes de la muerte física. Por tal motivo, se evidencia a Winston como un ser no-viviente y que concibe ideas radicalmente opuestas a la del primer capítulo. De esta manera, para analizar las consecuencias psicológicas que generó la destrucción de su autonomía es imprescindible explicar las características del mal radical y banalidad de mal presentadas en el protagonista.

En primer lugar, se debe comprender el concepto del mal radical. Este mal es el daño drástico del individuo, quien se ha asimilado por completo a la masa que el partido busca lograr. Según explica Arendt, al perder la capacidad de acción, todos los integrantes del conjunto de moribundos están sujetos a cumplir la misma rutina (1998: 365). De esta forma, el Partido procura que las personas que conformen la masa sean sujetos superfluos puesto que son más susceptibles a cumplir con sus objetivos de homogeneidad absoluta. Por ello, las personas dentro de este conjunto están condicionadas a ejecutar los mismos actos rutinarios hasta que llegue su muerte. En relación con la novela, se puede plantear que el conjunto de moribundos que unifica la masa son las personas reformadas por el Ministerio del Amor (conjunto del que Winston forma parte). Esto en vista de que, al exterminar su capacidad humana de poder hacer lo inesperado, son solo seres inexistentes que ya no poseen ningún valor para la sociedad, pero que expresan con fervor la ideología. De esta manera, una de las características de este mal es la presencia del aislamiento con el exterior. Esto implica sentirse solo incluso cuando hay personas alrededor. Como lo explica Iltitzky, este tipo de soledad implica no poder tener la oportunidad de participar en la esfera social, la oportunidad de poseer asuntos compartidos (2017: 48). En ese sentido, al encontrarse en un estado superfluo en el que no se permite diálogo con otros, el régimen puede evitar que el individuo sea susceptible a ideas revolucionarias. Por ello, Winston ya no representa un peligro para el partido. Esto es debido a que, en el caso de que quedara algún indicio de idea revolucionaria con él, ya no puede compartirlas con otras personas. De esta manera, como él mismo menciona: “A nadie le importaba lo que hiciera, [...] ya no le reconvenía la telepantalla” (Orwell 2021: 311). Con este hecho, el Partido considera que no es necesario emplear una herramienta de control en él, puesto que perdió toda dignidad humana.

Por ello, una de las consecuencias de la destrucción de su humanidad presente en el personaje es el aislamiento, consecuencia de la realización del mal radical en él. Un extracto que demuestra con mayor claridad ello es la estadía constante del protagonista en el Café del Castaño, donde nunca nadie se le acerca. Como se aprecia en el siguiente

extracto: “El tablero de ajedrez siempre le estaba esperando y siempre tenía reservado la mesa del rincón; incluso cuando el local estaba lleno, podía disponer de ella, porque nadie quería sentarse cerca de él” (Orwell 2021: 305). Cabe resaltar que Winston fue vaporado; en ese sentido, debe ser rechazado por los ciudadanos, ya que él no existe para ellos. Así, la única posibilidad de interacción que podría realizar sería con otros sujetos superfluos como él. No obstante, es pertinente precisar que el Café del Castaño es conocido por ser un sitio en el cual van personas que van a pasar o han pasado por este proceso de tortura: “Ninguna ley, ni siquiera la no escrita, prohibía frecuentarlo, pero era un sitio de mal agüero. Los antiguos y desacreditados dirigentes del Partido se habían reunido en él antes de ser purgados” (Orwell 2021: 64). De esta forma, se puede considerar que una parte de las personas que asiste a ese lugar, al igual que Winston, están en las mismas condiciones que él. No obstante, como se puede apreciar, tampoco ellas interactúan con el protagonista. Esto, de acuerdo con López, significa la erradicación plena de la necesidad de vínculos. Como resultado, solo quedan sujetos pasivos incapaces de satisfacer esta característica humana, puesto que han sido atomizados desde el interior (2015: 97). Por ello, Winston se encuentra completamente solo, no puede formar redes de relaciones. Así, lo único que le queda es la convivencia con él mismo.

En segundo lugar, se debe aclarar el concepto de banalidad del mal y su relación con la capacidad de pensar. La banalidad del mal significa realizar el mal por motivos ordinarios. Según lo afirmado por Di Iego, aunque los actos son atroces, el agente que los ejecuta es completamente corriente, no es ni demoníaco ni monstruoso (2007: 93). En este sentido, una persona podría realizar el mal ejerciendo su trabajo sin poseer una motivación maligna. No obstante, no todo acto maligno posee una intención banal. En 1984, desde una edad temprana, se le obliga al individuo a creer frenéticamente en la ideología. En este caso, las personas tendrían que obedecer al partido por convicción y no por intenciones triviales. Sin embargo, en el caso de Winston, un ser reivindicado por el partido, la razón por la que sea fiel en la ideología y posea el deseo de hacer daño a los enemigos de partido se debe a su incapacidad de pensar. De acuerdo con lo que plantea López, una de las características fundamentales en las que radica la banalidad del mal es el negarse a pensar (2010: 289). Para ello, se debe entender el significado de pensar, pues este consiste en cuestionarse las cosas. En ese sentido, el pensar permite deliberar las acciones. Según afirma Arendt, el pensamiento es el dialogar con uno mismo (1995: 132). Por tal motivo, incluso si Winston no puede interactuar con otras personas, él podría cuestionarse las cosas en el espacio contemplativo. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, él demuestra una

incapacidad de pensar. Esto reafirma el hecho que el Partido erradicó el pensamiento individual del protagonista.

Por ello, se plantea que otra consecuencia de la aniquilación de su humanidad del personaje es la incapacidad de poseer pensamiento propio, una característica de la banalidad del mal. Para demostrar ello, se utilizará la escena en la cual él expresa una completa admiración a la figura de su líder. Como se evidencia en el siguiente extracto: “Alzó la vista hacia el rostro gigantesco. Cuarenta años había tardado en entender la sonrisa que se ocultaba tras el bigote negro. ¡Qué malentendido tan cruel e innecesario! ¡Qué exilio tan obcecado se había impuesto a sí mismo de aquel pecho amoroso!” (Orwell 2021: 314). Esta declaración ocurre luego de la victoria de su país, Oceanía, sobre Eurasia, país con el que Oceanía estaba en guerra. Esto es un contraste directo con lo presentado al inicio del primer capítulo, en la cual se demostraba su odio a todo lo relacionado con el Hermano Mayor. De esta manera, se pone en evidencia que, a partir de erradicar su condición humana, Winston se ha convertido en un sujeto banal con la incapacidad de concebir ideas propias. Así, la novela concluye en que ahora solo posee un gran amor hacia su líder. Por ello, como se plantea finalmente: él “amaba al Hermano Mayor” (Orwell 2021: 314).

En conclusión, en el segundo capítulo, se realizó un análisis de los efectos de la realización del mal del régimen totalitario en Winston. De este modo, se evaluó su proceso de tortura a partir de las tres muertes (legal, moral e individual) que concluye con la destrucción de su autonomía. Asimismo, luego de ser privado de su humanidad, se analizó las consecuencias del mal radical y mal banal en la psicología del personaje. De este modo, Winston no es el mismo hombre que se analizó en el primer capítulo ya que, en este capítulo, él aceptó por completo el dominio del Partido sobre él.

## Conclusiones

Este trabajo tiene como conclusión principal que la deshumanización de Winston Smith cumple con la teoría política de Arendt desde los conceptos de condición humana y totalitarismo, confirmando lo expuesto en la hipótesis. En efecto, se puede reconocer como el protagonista que busca manifestar la existencia de su humanidad mediante actos revolucionarios, es despojado de esa condición con dirección a una completa desnaturalización. Esto se debe a que el partido del Hermano Mayor, para lograr la dominación total de los ciudadanos de Oceanía, erradica toda acción individual que realicen los sujetos para representar su identidad. De esta forma, a través de prácticas violentas, el Hermano Mayor gana adeptos que profesan su ideología. Así, el peligro de este sistema totalitario radica en que todos los que habitan bajo este régimen corren el riesgo de poder ser víctimas de las brutalidades del Partido. En ese sentido, si alguien como Winston intenta oponerse a los principios del sistema, es castigado con el despojo de todo rasgo esencial de su persona.

Por un lado, en un nivel más específico, se concluye en el primer capítulo que las acciones de resistencia del personaje representan las dos características de la condición humana, singularidad y pluralidad. En ese sentido, mediante la acción humana, busca oponerse a la dominación que el partido intenta ejercer en su persona. Asimismo, él procura establecer los parámetros de lo bueno y lo malo (este último es representado con los actos de control del Partido). En primer lugar, se explica cómo la escritura de ideas revolucionarias en su diario representa la singularidad del individuo. De esta forma, al plasmar su odio al Hermano Mayor en el papel (un acto único y a su vez espontáneo) él exterioriza el odio que tiene al régimen y que marca su pensamiento político. Del mismo modo, otra acción determinante es interpretar su relación con Julia como las relaciones humanas esenciales en la pluralidad. Así, se demuestra que Winston es incapaz de prescindir completamente de los otros ciudadanos. Necesita de Julia para demostrar su unicidad y aceptar la de ella. Por ello, mientras ellos establezcan relaciones en la pluralidad (un espacio equitativo de convivencia), son capaces de involucrarse en actos que representen una protesta hacia el régimen, como es el caso de las relaciones sexuales. De esta manera, tanto la pluralidad

como la singularidad son rasgos únicos en Winston. Esto se debe a que, a pesar del contexto en el que vive, él intenta seguir siendo humano.

Por otro lado, en el segundo capítulo, se observa que la realización del mal totalitario en Winston ha generado que él se transforme en un sujeto superfluo. En otras palabras, a partir de este análisis, se evidencia que el personaje es expuesto a un proceso de tortura que culmina con consecuencias catastróficas para su humanidad. Este proceso se lleva a cabo a partir del asesinato de su ser en tres dimensiones (legal, moral e individual) en el Ministerio del Amor. Cabe mencionar que, al finalizar estos tres tipos de muerte, se erradica toda posibilidad de actuar espontáneamente. En ese sentido, no se mata al personaje de manera directa, sino que se extermina su anterior ser. Ahora que es parte de la masa, se evidencian ciertos rasgos que son efecto del mal radical y mal banal en la psicología del personaje. Él, como ser vaporizado, es incapaz de relacionarse con otros. En otras palabras, se encuentra en un aislamiento absoluto. Además, al no poder pensar, no posee un juicio personal. De esta forma, al demostrar obediencia ciega en el Partido, él se convierte en un leal seguidor de la ideología. En ese sentido, Winston culmina de esta manera su proceso en el cual, luego de morir en tres dimensiones, se extermina su condición humana. Finalmente, él es incapaz de interactuar con los otros y concebir ideas en contra del régimen.

De esta forma, los conceptos de la Condición Humana y el Totalitarismo permiten entender el sufrimiento que atraviesan o atravesaron las personas bajo estos sistemas. Si bien Arendt plantea estos conceptos para analizar los testimonios de los judíos aprisionados en los campos de concentración durante la Segunda Guerra Mundial, estos siguen siendo relevantes para reconocer como el totalitarismo afecta al ser humano. A partir de ello, se puede denunciar estos crímenes de lesa humanidad para evitar la existencia de estos regímenes en un futuro.



## Bibliografía

ALIAGA, Giovana

2011 *Pluralidad y acción política en el pensamiento de Hannah Arendt*. Tesis de licenciatura en Filosofía. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Consulta: 29 de abril de 2023.

<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/619>

ARENDT, Hannah

2003 *La condición humana*. Traducción de Ramón Gil. Buenos Aires: Paidós. Consulta: 04 de abril de 2023.

<https://ezequielcingman.files.wordpress.com/2020/09/la-condicion-humana-hannah-arendt.pdf>

1998 *Los orígenes del Totalitarismo*. Traducción de Guillermo Solana. Segunda Edición. Madrid: Taurus. Consulta: 3 de abril de 2023.

1995 “El pensar y las reflexiones morales”. *De la historia a la acción*. Traducción de Fina Birulés. Barcelona: Paidós. Consulta: 11 de junio de 2023.

BETANCUR, Luisa

2019 “La condición humana como política de la vida”. *Ciudad Paz-ando*. Bogotá, volumen XII, número 1, pp. 56–66. Consulta: 14 de abril de 2023.

<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/cpaz/article/view/13688>

CHAPARRO, Rolando

2015 “Acción, subjetividad política, democracia y resistencia. Una lectura desde la antropología política de H. Arendt”. *Contratexto*. Lima, número 24, pp. 37-56. Consulta: 29 de abril de 2023.

<https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/contratexto/article/view/586>

CHIRINO, Maximiliano

2022 "Hacer escena en un mundo herido: juicio, acción y comunidad en Hannah Arendt". *Artilugio*. Córdoba, número 8, pp. 76-89. Consulta: 29 de abril de 2023.

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ART/article/view/38665>

COMESAÑA, Gloria y Katiuska REYES

2007 "A propósito de la guerra: una reflexión a partir de las ideas de Hannah Arendt". *EPISTEME NS*. Caracas, volumen XXVII, número 2, pp. 1-22. Consulta: 28 de abril de 2023

[http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-43242007000200001](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-43242007000200001)

DI PEGO, Anabella

2007 "Las concepciones del mal en la obra de Hannah Arendt: Crítica de la modernidad y retorno a la filosofía". *Al Margen*. Bogotá, número 21, pp. 88-103. Consulta: 4 de abril de 2023.

<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/90669>

ILIVITZKY, Matías

2017 "El mal radical". *Del "mal radical" a la "banalidad del mal": Concepciones de lo maligno en la teoría política de Hannah Arendt*. Buenos Aires: TeseoPress, pp. 25-68. Consulta: 28 de abril de 2023.

<https://www.teseopress.com/delmalradical/front-matter/61-2/>

LÓPEZ, María

2015 "Terror, labor y consumo: la sociedad de los seres superfluos según H. Arendt". *Revista de Filosofía*. Santiago, volumen LXXI, pp. 93-112. Consulta: 14 de abril de 2023.

[https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-43602015000100009](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-43602015000100009)

LÓPEZ, Marina

2010 “Arendt, Eichmann y la banalidad del mal”. *Arbor*. Michoacán, volumen CLXXXVI, número 742, pp. 287–292. Consulta: 6 de abril de 2023.

<https://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/780>

ORWELL, George

2021 1984. Lima: Penguin Random House Grupo Editorial. Consulta: 12 de mayo de 2023.

PATIERNO, Nicolás y Ricardo CRISORIO

2016 “Cuerpo y naturaleza humana en la obra de Hannah Arendt”. *Revista Internacional Interdisciplinar INTERthesis*. Florianópolis, volumen XIII, número 2, pp. 1-18.

Consulta: 14 de abril de 2023.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5562184>

REY, Ana-Clara

2023 “El futuro como farsa: impotencia reflexiva y repetición de la historia en la distopía mainstream contemporánea”. *El Futuro Del Pasado*. Valencia, volumen XIV, pp. 123–150. 18 de junio de 2023.

<https://revistas.usal.es/uno/index.php/1989-9289/article/view/30206>

SÁNCHEZ, Nuria

2013 “Crisis del Estado-nación y dialéctica de los derechos humanos en Hannah Arendt. El totalitarismo como colapso de las formas políticas”. *Isegoría*. Madrid, número 49, pp. 481-507. Consulta: 6 de abril de 2023.

<https://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/834>

VARGAS, Juan

2011 “Los orígenes del totalitarismo de Hannah Arendt y la manipulación de la legalidad (el desafío totalitario de la ley)”. *Revista Boliviana de Derecho*. Santa Cruz, número 11, pp. 114-129. Consulta: 5 de mayo de 2023.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=427539908006>

VARGAS, Julio

2009 “El concepto de acción política en el pensamiento de Hannah Arendt”. *Eidos*. Barranquilla, número 11, pp. 82-107. Consulta: 4 de abril de 2023.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85412265004>